

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En la capital, 40 céntimos de peseta al mes.—Fuera de la capital, 50.  
Número suelto, 5 cts.—Pago adelantado.

Salamanca: Domingo 6 de Diciembre de 1903

ANUNCIOS Y RECLAMOS. á precios convencionales; comunicados y esquelas de defunción, desde 2 pesetas en adelante.—Al anunciante se le sirve la suscripción gratis.

## El parlamento

Ya saben ustedes cómo se demuestra el movimiento; ustedes lo demostrarían andando. Ustedes también callando y holgando, demostrarían su resolución de callar y holgar; con la faena y con la charla, no. Pero este método, por lo llano y vulgar, no goza del favor de los intelectuales. Hay quien con un discurso kilométrico se excusa de hablar. Un día los oradores principales del Congreso se empeñaron en demostrar que no debía seguir una sesión; y hubo de seguir y prorrogarla para que lo demostrasen. ¿Querían holgar, no discutir? Pues tomaron tres tazas llenas. ¿Querían molestar? Pues pudieron, sin molestarse, llevar y echar bolitas pestilentes, ó discutir otra diablura, sin hacer el oso. Discusiones así son muy frecuentes en el Congreso.

Parecen encaminadas á velar por el reglamento; y no hay tal cosa. El poder ejecutivo desea que las Cortes le tramiten unas leyes. La pretensión es lo más legítimo que cabe.

No es al anuncio á quien hay que pedir leyes. La mayoría de los diputados creen ciegamente que su misión es la de legislar. Y hay unos señores que invocan artículos á fin de que el Congreso no actúe.

Se les dice que con arreglo á la ley no se debe discutir en el presupuesto sino las cifras nuevas. Desacatan la ley. Se les dice que estando allí bien visible la mayoría, contar el número ó pedir votaciones nominales es malversar el tiempo. Erre que erre. Se les dice que con tal sistema se va á una infracción constitucional, y se encogen de hombros. Hay que alargar. No. Celebrarlas en días festivos. No. El reglamento sobre todo. Y los mismos señores piden que las cuatro horas reglamentarias de presupuestos se reduzcan á tres.

¿Qué les importa el reglamento? Lo que quieren es que las Cortes no legislen.

Pase que no cumplan su deber los obstructores, que hurten su labor al país, aunque para eso no habían falta en las Cortes; ¡pero argumentar á las Cortes, con artículos y más artículos; que su misión es pasar el rato! ¿No sería más convincente y eficaz la obstrucción con couplets y chascarrillos.

Desde septiembre no ha llovido en algunas comarcas, y en otras ha llovido poco; no se ha sembrado en algunas, y en éstas está perdida la siembra. Hay gran preocupación en el país, pero si se cumple bien el reglamento del Congreso, si no se detiene ningún artículo y si se fusilan las leyes ó salen con retraso menos mal, tendrá un alivio la tristeza pública.



## Buena puntería

En Italia ha tenido lugar un duelo que prueba la excelente puntería de los protagonistas.

Hé aquí cómo la cuenta *L'Éclair*: «Eran los combatientes el cónsul de Turquía en la citada población, Nicolaki-Effendi, y un oficial de la Marina italiana.

El duelo se había concertado en condiciones rigurosísimas; arma elegida, la pistola.

Hecha la señal por los padrinos, comenzó entre los adversarios un fuego graneado.

La pistola de Nicolaki-Effendi fallaba de tres veces dos, y cosas por el estilo ocurría á la del marino.

De repente, uno de los padrinos cayó á tierra.

Al averiguar la causa del accidente, se observó que una de las balas había producido al buen señor fuertísima contusión en la cabeza.

Los adversarios se reconciliaron en el acto.

Como se habrá observado, el duelo de Fiume es de un género bastante curioso.

Cambiar dos ó cuatro balas sin resultado era, nadie lo ignora, una de las maneras más inteligentes de «satisfacer el honor»; pero *achichonar* á un testigo para conseguir el mismo resultado es, convengamos en ello, una innovación de todo punto notable.»



## RAPIDA

Ya se aproxima la tradicional Noche-buena y muy pronto veremos nuestra bella población invadida por miles de turroneros que vienen á sacarnos bonitamente el dinero que á costa de grandes trabajos hemos podido ahorrar para esos días.

Esta tradicional fiesta produce pingües ganancias á dichos turroneros, como así mismo grandes beneficios á todos los enamorados, que por causas fútiles tienen declarada la guerra al objeto de sus ansias.

Y sino dígalos Pepito Peladilla, que sostiene relaciones amorosas, desde hace tres años, con una chica que tiene cara de sapo y muy golosa por cierto.

Todos los años cuando llega esta época, riñe con Pepito, y él ya lo sabe; con grandes economías logra reunir diez y siete reales, y se compra turron y otras golosinas, con la consabida tarjeta de felicitación, lo que todo ello muy bien empaquetado se lo envía á su Dulcinea.

Ella que no es desagradecida acepta con reconocimiento tan rico presente y en cambio de él le lanza á su Pepito diez y siete miradas, tan tiernas, que le llegan al alma, y se siente recompensado con creces de los desdenes recibidos.

Y hasta el año siguiente que se re-

pite la misma operación, le tienen ustedes contento y satisfecho, sin que ninguna nube venga á empañar, su felicidad, salvo, si alguna vez que otra, se acuerda por casualidad de los diez y siete reales del turrón!

Yo por desgracia tengo relaciones amorosas con un joven recién venido de Cuenca, goloso de nacimiento, y con unas narices tan descomunales que se le podría cantar aquello de

Erase un hombre á una nariz pegado  
Sin embargo él dice que no le gustan los dulces, y que si los come alguna vez es por compromiso.

Tuve la mala idea de llevarlo noches pasadas á un baile en casa particular, y allí hubiera querido yo, que le hubieran ustedes visto mis queridos lectores, comiendo dulces secos.

Solo les diré que se relamía de gusto, y en tanto que comía dulces por cuatro de nosotros, no dejaba de alabar la buena calidad de ellos, y decir con una candidez encantadora, yo no gusto de estos dulces, pero los como por no dejaros mal y no hacer un desprecio á la dueña de la casa. ¡Si llega á comerlos!

Desde aquella noche he jurado no volverle, á llevar á ningún sitio, y menos donde seamos obsequiados con dulces secos.



## La política en Salamanca

Con la imparcialidad de que puede hacer alarde EL CASTELLANO, hoy me voy á permitir trasladar á estas columnas mi parecer acerca de cómo se hallan los grupos y grupitos políticos que aquí vegetan.

Hubo tiempos que en la ciudad que en invierno el Tormes baña, se sabía que existían personas de altura política que defendían estas ó las

otras ideas, porque aquí, en la capital de las torres, que siempre ha sido mirado con recelo el liberal de corazón y no de conveniencia, había entusiastas partidarios, tanto de la extrema derecha como de la izquierda, que, agrupados en sus comités respectivos, tramaban la manera de ensanchar sus huestes, haciendo verdaderos prodigios de elocuencia para convencer á cualquier pobre de espíritu á fin de inculcarle y convencerle de que las doctrinas de sus ídolos eran las más hermosas y mejores.

Entonces había controversia y se discutían los ideales, naciendo de ello los odios políticos entre amigos pero jamás los personales; entonces la manera de sentir y pensar de un cerebro, era lo bastante para que á las primeras de cambio le dejaran á él y los suyos sin pan, y hoy se sabe ser reaccionario para mañana predicar la democracia; entonces se ponían á prueba las ideas y las personas y por la fé en los dogmas, triunfó Sánchez Ruano, y hoy con mucho cacarear, se llevan algunas actas personas muy respetables, si, pero sin influencia política; entonces cada cual se honraba asistiendo á su cuartelillo, y hoy los más, no figuran en las listas de sus correligionarios, sin duda por no arrostrar las molestias y disgustos que esto ocasiona, y poder alumbrar, como vulgarmente se dice, con una vela á Dios y otra al diablo.

Pero me dejaré de divagaciones por hoy, que tiempo habrá de charlar en números sucesivos, ciñéndome al objeto que motivan estas líneas.

Aquí es innegable que el censo más numeroso hoy es el republicano, estando sus individuos bastante bien unidos, pero... (y siempre el consabido pero) por ahí se dice que no ha de pasarse mucho tiempo sin que haya alguna evolución, cosa que, con toda franqueza lo digo, la pongo en duda.

En el partido conservador no se sabe quien es el jefe, puesto que por un lado están los señores La Fuente y Estella, por otro los señores Cou-

Desde allá cuando quieres nos señalas  
La falsa faz cubierta con tu velo  
Por quien á veces trasluce el celo  
De buenas obras, que á la fin son malas.  
Deja el cielo, Amistad, ó no permitas  
Que el engaño se vista tu librea,  
Con que destruye á la intención sincera:  
Que si tus apariencias no le quitas  
Presto ha de verse el mundo en la pelea  
De la discordie confusión primera.

El canto se acabó con un profundo suspiro, y los dos con atención volvieron á esperar si más se cantaba.

Pero viendo que la música se había vuelto sollozos y lastimeros ayes, acordaron de saber quien era al triste tan extremado en la voz como doloroso en los gemidos.

Y no andavieron mucho cuando al volver de una punta de una peña vieron á un hombre del mismo talle y figura que Sancho Panza les había pintado, cuando les contó el cuento de Cardenio, el cual hombre cuando les vió, sin sobresaltarse estuvo quedo con la cabeza inclinada sobre el pecho, á guisa de hombre pensativo, sin alzar los ojos á mirarlos más de la vez primera, cuando de improviso llegaron.

El cura que era hombre bien hablado (como el que ya tenía noticia de su desgracia, pues por las señas le había conocido) se llegó á él, y con breves, aunque muy discretas razones, le rogó y persuadió que aquella tan miserable vida dejase, porque allí no la perdiese, que era la desdicha mayor de las desdichas.

Estaba Cardenio entonces en su entero juicio, libre de aquel furioso accidente que tan á menudo le sacaba de sí mismo, y así viendo á los dos en traje tan no usado de los que por aquellas soledades andaban, no dejó de admirarse algún tanto, y más cuando oyó que le habían hablado en su negocio como en cosa sabida, porque las razones que el cura le dijo así lo dieron á entender, y así respondió desta manera:

— Bien veo yo, señores, quien quiera que seáis, que el cielo, que tiene cuidado de socorrer á los buenos, y aun á los malos mu-

En esto llegó Sancho, y de ver á los dos en aquel traje. no pudo tener la risa

En efecto, el barbero vino en todo aquello que el cura quiso, y trocando la invención, el cura le fué informando del modo que había de tener y las palabras que había de decir á Don Quijote para moverle y forzarle á que con él se viniese y dejase la querencia del lugar que había escogido para su vana penitencia.

El barbero respondió, que sin que se le diese lición el lo pondría bien en su punto.

No quiso vestirse por entonces hasta que estuviesen junto da donde Don Quijote estaba, y así dobló sus vestidos, y el cura acomodó su barba, y siguieron su camino guiándolos Sancho Panza, el cual les fué contando lo que les aconteció con el loco que hallaron en la sierra, encubriendo empero el hallazgo de la maleta y de cuanto en ella venía, que magüer que tonto, era un poco codicioso el mancebo.

Otro día llegaron al lugar donde Sancho había dejado puestas las señales de los retamas para acertar dónde había dejado á su señor, y en reconociéndole, les dijo cómo aquella era la entrada, y que bien se podía vestir si era que aquello hacía al caso para la libertad de su señor.

Porque ellos le habían dicho antes, que el ir de aquella suerte y vestirse de aquel modo era toda la importancia para sacar á su amo de aquella mala vida que había escogido, y que le encargaban mucho que no dijese á su amo quien ellos eran, ni que los conocía, y que si le preguntaba, como se lo había de preguntar, si dió la carta á Dulcinea, dijese que sí, y que por no saber leer le había respondido de palabra, diciéndole que le mandaba, so pena de la su desgracia, que luego al momento se viese á ver con ella, que era cosa que le importaba mucho.

Porque con esto y con lo que ellos pensaban decirle, tenían por cosa cierta reducirle á mejor vida, y hacer con él que luego se pusiese en camino para ir á ser emperador ó monarca, que en lo de ser arzobispo no había que temer.

Todo lo escuchó Sancho, y lo tomó muy bien en la memoria, y les agradeció mucho la intención que tenían de aconsejar á su señor fuese emperador y no arzobispo, porque él tenía para sí que para hacer mercedes á sus escuderos más podían los emperadores que los arzobispos andantes.

cha Alcalde y González Domingo, no faltando quien siga á los señores Maldonado y Fernández Vicente, y por lo que respecta al romerismo, hoy llevan la batuta los señores Brozas, Nava y Angoso.

Del partido de Unión Católica puede decirse que son el alma de él los señores Sánchez del Campo, Sánchez Tabernero y Revillo.

Y por lo que toca al nuevo partido liberal democrático, no es aventurado asegurar ha de tener muchos prosélitos, si se tiene en cuenta que el señor Canalejas en su disidencia ya contaba con buenos y entusiastas amigos, aparte de que en Salamanca siempre han abundado los fusionistas de buena cepa.

Esta es la situación de los partidos políticos en Salamanca. Como se ve, organizado y disciplinado, el republicano; el democrático, que entra en un período de verdadera actividad, y el conservador, si todos se unieran y acataran una misma jefatura.

Ego sum qui sum.

### El periódico ideal

Y soné; soné que todos los rutinarios, de antiguo consagrados, cayeron, y espíritus viriles les pulverizaron, y alienos poderos aventaron su polvo impalpable. ¡Regeneración! pedían todos con voces angustiosas de precios encadenados; y la prensa, ansiosa de emancipación, salta de entusiasmo por salir de la mazmorra, del mal gusto en que el rutinismo la tenía encerrada, cantó con toda fuerza de sus pulmones: ¡Resurrexit! ¡Aleluya!

Y los cerebros más luminosos, y las inteligencias más privilegiadas, y los corazones más valientes, se unieron é hicieron el periódico tantas veces soñado, la revista que con frenesí reclamaba el público se sató, el que constituía aquella sociedad de hombres. Entendías: bien, de hombres que, libres de ideas atrabiliarias, de curiosidad malsana y de preocupaciones ridículas, exigían se les diera manjares succulentos, en cuyo condimento no entraran para nada ni la salsa insipida, ni la especia ir tante.

Y aquellos corazones, henchidos de entusiasmo, puséronse manos á la obra, y al poco tiempo salía de la máquina, con la tinta aún reciente y el papel húmedo, la revista enciclopédica, la revista que delataba al sabio é instruí al ignorante, la revista, en fin, que de todo trataba menos de crímenes, robos, suici-

dios, etc., etc., de todo eso que aseguraba la venta á los rotativos anteriores.

La política, el arte, la ciencia en todas sus manifestaciones eran allí tratados por personas idóneas, desentrañados sus puntos oscuros con habilidad y pueros el alcance de todas las inteligencias.

El pueblo leía, estudiaba con fruición aquellas hojas diarias que llevaba á su cerebro, hasta entonces atrofiado, el cotidiano y provincial alimento que le ennoblecía y regeneraba.

Y aquellos artículos, firmados con nombres prestigiosos, corrían veloces por ciudades, villas y aldeas, llevando á todas partes la luz deseada, la regeneración adquirida.

Los folletines y novelas fantásticas habían sido sustituidos por obras de reconocido mérito, coenzimadamente escritas.

Ya no existían esos periódicos cuyas columnas se abarrotaban de prosa anacotada y chavacana que relataba con escrupulosidad p. dantesca el crimen del día, cuyos nimios detalles despertaban la curiosidad malsana; ni el artículo necrológico del político que, según frase consagrada, murió pobre (y dejó á sus herederos ricos).

No; ya no se mentía, to las las frases de cajón habían desaparecido; ya no se llamaba prób y honrado al que no lo era; ya no se adula á nadie...

Entre todas estas cosas dignas de admiración, vi una noticia que me hizo reír: era una Real orden prohibiendo la venta de cosas y romances de ciegos: el Gobierno, dió aquella orden cuando ya na se compraba copias ni romances de esa especie, cuando ya los ciegos que las expandían habían quebrado en su industria.

Y así hubiera continuado soñando, si la voz chillona de un coplero, acompañándose con la música inarmónica de una guitarra mal tunada, no me hubiera interrumpido el sueño con un detestable romance (ó lo que fuera) que comenzaba así:

A Dios, y á sí mismo pido ayuda en trance tan duro, para relatar el crimen que hizo célebre al Kle bugo.

No quise oír más; salté presuroso del lecho, me vestí precipitadamente, y antes de desayunarme, según costumbre, entré en mi despacho en busca de la prensa diaria, la abrí con mano febril y recorri los títulos. Los de siempre. Crímenes, robos, suicidios, la eterna canción, el continuo delirio.

Y en tanto los periodistas malgastando sus talentos amarrados al mismo banco, inclinados y escribiendo para calmar la malsana curiosidad de ese vulgo que pues lo pa. a, es justo hablarle en necio para darle gusto.

ANGEL MACIAS RODRIGUEZ.

## El Reporterismo

Habrán ustedes observado que apenas acaece un suceso político, la prensa de gran circulación no se dá punto de reposo entrevistando a todos los personajes de la alta política, y vemos, ó me, por dicho, leemos: «Lo que dice Fulano», «Lo que piensa Zutano», «La opinión de Mengano», «La aseveración de Peregrano», etc. Con lo cual, después de enterarnos de lo que menos nos importa, tenemos la satisfacción de saber que cada cual piensa lo contrario de los demás y que ninguno se entiende.

Mi temor es, si se propaga esta epidemia de interview á todos los actos de la vida social, como estamos amenazados; pues ya en los sucesos criminales ó sensacionales, como hemos dado en llamarlos, sucede lo propio.

Apenas se incuba uno de éstos, se desborda por la población, teatro del crimen, una plaga de reporters, y sin dar paz á los pies y á la lengua, se ngieren en los domicilios é interrogan á cuantos puedan tener relación con el sucesos que se ventila.

Y ¡cosa extraña! la gente, que muestra general retraimiento para declaraciones judiciales, se presta gustosa á emitir su parecer ante un caballero particular y á quien nada le importa, y duda y tiembla hacerlo ante el juez, que es verdaderamente llamado á dar validez á las declaraciones.

Así que, como yo creo que la sociedad tiende á su progresivo desarrollo en todas las actividades humanas, habrá de llegar día en que el reporterismo sea una institución de hecho y de derecho acerca de la vida particular del individuo, y leeremos en cualquier periódico de la localidad estos epígrafes:

«Lo que dijo arcoche el farmacéutico don N. en el casino, hablando de su suegra», etc.

«Lo que dijo la suegra del farmacéutico don N. en casa de la viuda de Muletilla, al hablar de su yerro». (Aquí el texto de la interview).

### La señora, su criada y el morrongo

Ayer visitamos en su modesto domicilio de la calle de la Pingorróna á la simpática criada de los señores de Abejorro, que nos recibió con su acostumbrada desenvoltura, á fin de que nos manifestásemos el motivo ocasional de haber sido despedida de la casa de dichos señores, ó si era para retirarse á la vida privada.

—Nada menos que eso, señor, nos dijo la interesada, algo picada; mis actos y mis servicios son bien públicos y no tengo para qué retirarme á esa vida privada.

¡Miste que reu... voy como Silvela? Si el quiere dejar... pública y ser blico: yo quiero ser muje. s hasta que vir á mi país y á mis paisan... he salime salga una colocación; pe... he salitón es que en la casa de que me do no se podía sufrir á la señora. ¡Ay! ¡qué señora de mis pecados!

En todo el día paraba una en aquella condenada casa.

Que la compra, que el fogón, que el barrido, que los niños al colegio...

Y á todo esto llamándose de improperos, desde puerca inclusive, hasta la otra P. inclusive también, me ponía que no había por donde cogerme.

Hasta que ya ayer, por mor de la cordilla del gato, que se empeñaba en que aquello no valía una perra chica, sino dos céntimos, me enfurecí y le tire á la cabeza la cordilla.

El gato, que vió su desayuno entre los pelos de la señora, se abalanzó á recuperar su presa y le dibujó á mi ama en la cara un rayado que parecía los ralles del tranvía de la Puerta del Sol.

Nos despedimos de la amable sirvienta pidiendo á Dios nos preserve de amas como aquella, de domésticas como esa y de gatos enahambrecidos.

Para completar nuestra información, acto seguido nos dirigimos á la casa de la señora de Aborreo; pero apenas hicimos presente nuestra pretensión, nos contestó con tono entre irónico y sonriente:

—¡Ah! ¿Conque ustedes son los que se meten en todo lo que no les importa y quieren saber por qué he despedido á mi criada? Pues voy á complacerles inmediatamente.

La he despedido porque me ha dado la gana. Beso á ustedes la mano.

Y nos dí con la puerta en las narices.

Que es lo que tiene que suceder en muchos casos, si se abasa del reporterismo.

Gijón.



## Mercados nacionales

### Barcelona

En esta plaza se hacen operaciones de trigo superior, á 43,50 reales.

### Salamanca y Tejares

En este mercado fué bastante la concurrencia de forasteros, cotizándose los granos á los siguientes precios: Trigo superior, á 43 reales. Id. rubion, á 42.

Ce. Cebal. Algarro. Lentejas de Guisantes á 3. Garbanzos de reales. Lentejas cocheras, á Mueles, á 42. Avena, á 20. Abas, á 69.

### Zamora

Trigo á 42, reale. Centeno á 33. Cebada á 32. Algarroba á 36.

### Alba de Tormes.

Trigo á 42 reales. Id. rubion, á 41. Centeno á 32. Cebada á 31. Algarroba á 36. Tiempo bueno.

### Peñaranda

Trigo, á 42 reales. Centeno á 32. Cebada á 31. Algarrobas, 30.

### Ciudad-Rodrigo

Trigo, á 42 reales. Rubion, á 41. Centeno á 32. Cebada á 31. Algarrobas á 36.

### Mercados de ganados

En Salamanca, bueyes de labor, á 1.800 reales. Novillos de tres años 1.500. Añosos y añojas á 700. Vacas cotrales á 900. Cerdos al destete á 50. De seis meses á 150. De año, á 250. Ovejas á 70. Carneros á 85. Carne de res, á 75 reales arroba. Id. de cerdo, á 54 y 55. Tocino, á 80.

### Ledesma

Trigo á 42 reales; Centeno á 35. Cebada á 30; Algarrobas á 36. Tiempo bueno. Corderos á 50.

### Tamames

Trigo á 43 reales. Centeno á 34. Cebada á 31. Algarrobas 36. Compras sin variación.

También les dijo que sería bien que él fuese delante á buscarle, y darle la respuesta de su señora, que ya sería ella bastante á sacarle de aquel lugar sin que ellos se pusiesen en tanto trabajo.

Pareciéles bien lo que Sancho Panza decía, y así determinaron de aguardarle hasta que volviese con las nuevas del hallazgo de su amo.

Entróse Sancho por aquellas quebradas de la sierra, dejando á los dos en una por donde corría un pequeño y manso arroyo, á quien hacían sombra agradable y fresca otras peñas y algunos árboles que por allí estaban.

El calor y el día que allí llegaron eran de los del mes de agosto, que por aquellas partes suele ser el ardor muy grande, la hora de las tres de la tarde, todo lo cual hacía el sitio más agradable, y convidase á que en él esperasen la vuelta de Sancho, como lo hicieron.

Estando, pues, los dos allí sosegados y á la sombra, llegó á sus oídos una voz, que sin acompañarle son de algún otro instrumento, dulce y regaladamente sonaba, de que no poco se admiraron, por parecerles que aquel no era lugar donde pudiese haber quien tan bien cantase, porque aunque suele decirse que por las selvas y campos se hallan pastores de voces extremadas, más son encarecimientos de poetas que verdades, y más cuando advirtieron que lo que oían cantar eran versos, no de rústicos ganaderos, sino de discretos cortesanos, y confirmó esta verdad haber sido los versos que oyeron estos:

¿Quién menoscaba mis bienes?  
Desdenes.  
¿Y quién aumenta mis duelos?  
Los celos.  
¿Y quién prueba mi paciencia?  
Ausencia  
De ese modo es mi dolencia  
Ningún remedio se alcanza,  
Pues me matan la esperanza,  
Desdenes, celos y ausencia.

¿Quién me causa este dolor?  
Amor.  
¿Y quién mi gloria repuna?  
Fortuna.  
¿Y quién consiente mi duelo?  
El cielo.  
De ese modo yo recelo  
Morir deste mal extraño,  
Pues se aunan en mi daño  
Amor, fortuna y el cielo.  
¿Quién mejora mi suerte?  
La muerte.  
Y el bien de amor ¿quién le alcanza?  
Mudanza.  
Y sus males ¿quién los cura?  
Locura.  
De ese modo no es cordura  
Querer curar la pasión,  
Cuando los remedios son  
Muerte, mudanza y locura.

La hora, el tiempo, la soledad, la voz y la destreza del que cantaba, todo causó admiración y contento en los dos oyentes, los cuales se estuvieron quedos esperando si otra alguna cosa oían.

Pero viendo que duraba algún tanto el silencio, determinaron de salir á buscar el músico que con tan buena voz cantaba, y queriéndolo poner en efecto hizo la misma voz que no se moviesen, la cual llegó de nuevo á sus oídos cantando este

### SONETO

Santa amistad que con ligeras alas,  
Tu apariencia quedándose en el suelo,  
Entre benditas almas en el cielo  
Subiste alegre á las empires salas;



**EDUCACIÓN DE NIÑOS**

La Academia de Educación de Niños...

Para informes dirigirse al Director de esta provincia, D. Consorcio Pérez, calle de la Estafeta, núm. 29.

# La Polar

**SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS**

administrada por el Banco de Bilbao

Capital social: 100.000.000 de pts.

Garantías depositadas: 50.000.000 de pts.

**SEGUROS CONTRA INCENDIOS**

Esta poderosa Sociedad Española, es la que se ha fundado en el mundo con mayor capital para el negocio de Seguros.

Asegura contra el incendio, toda clase de muebles é inmuebles, y mediante pacto especial, los daños resultantes de explosión de los aparatos de gas, de rayo, y de accidentes producidos por la electricidad.

Para informes dirigirse al Director de esta provincia, D. Consorcio Pérez, calle de la Estafeta, núm. 29.

## RELOJERIA

# Pedro Juanes

49, RUA, 49—Salamanca

Verdaderas novedades y completo surtido en todos los artículos del ramo de relojería.

Especialidad en las acreditadas marcas LONGINES, WALTHAN, ROSCOFF, BASCHMID, REGULADOR D. G. 1.ª y otras.

Despertadores de bolsillo repetitivos, relojes de pared, reguladores, cuadros y cadenas de todas clases.

Bonito surtido en relojes de oro para caballero y señora.

Taller de composturas garantizadas.

Almacén de muebles y talleres de construcción

# Valentín Muñoz

SALAMANCA

Se construyen toda clase de mobiliarios de estilo y época.

Idem. para casinos, teatros, cafés, fondas y otros establecimientos. Siempre encontrarán en esta casa lo mejor y más barato.

CALLE DE ZAMORA, 24

# Restaurant de la Estación

Almuerzos desde 2,50 pesetas. Gran surtido á la carta. Vinos de las mejores marcas. Se sirven encargos.

PROPIETARIO  
Don Carlos Hevia.

**AGENCIA UNIVERSAL**

ANUNCIOS para todos los periódicos de España, Europa y Américas

1.ª de España — Fundada en 1872

# ROLDÓS Y COMP.ª

BARCELONA

Publicidad de todas clases Precios económicos

# GRAN FÁBRICA DE MAZAPAN

de

# DIONISIO VARGAS

(Casa fundada en el año 1850)

Calle del Comercio, 2, 4 y 6.—Toledo

Se remiten á provincias cuantos pedidos se le confíen, relacionados con este ramo.

Se admiten representantes

# Gran Hotel Lino y Restaurant

— DE —

# CARLOS RIVERA

Calle de Santa Justa, 13 y Plata, 1.—Teléfono 252

● TOLEDO ●

Este Hotel es el mejor de Toledo, y el más recomendado para los señores viajeros, turistas, y con especialidad para los señores viajantes.

Hay cocina francesa y española, bueno y esmerado servicio, luz eléctrica en todas las habitaciones, y está montado el Establecimiento á la altura en todos sentidos de los mejores en su clase.

Hospedajes desde 6 pesetas.

— HAY COMEDORES RESERVADOS —

Coches á todos los trenes.—Intérpretes y guías

**¡Increible al parecer!**

“Más barato que yo nadie,”

Traje y capa para caballero á medida por 28 pesetas en la sastrería de

# Emilio Losada.

Calle del Comercio, 19.—Toledo.

Se remiten á provincias mandando medidas.

PEDID PARA CREERLO

Especialidad en trajes de caballero y niños para todas las fortunas



# Invitación para participar á la próxima Gran Lotería de Dinero

La Lotería de dinero bien importante autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la Hacienda pública del Estado, contiene 111.000 billetes, de los cuales 53.795 deben obtener premios inclusive 8 premios extraordinarios.—Además se reparten al final de la lotería 57905 billetes gratuitos valederos para la primera clase de la siguiente lotería:

Todo el capital asciende á

Marcos 10,856,562

ó sean más de Pesetas

# 18,000,000.

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 53,794 premios incl. 8 premios extraordinarios hallarán seguramente su decisión en 7 clases sucesivas.

El premio mayor en caso más fortuito de la primera clase pueda importar Marcos 50,000, el de la segunda 55,000, asiendo en la tercera á 60,000, en la cuarta á 70,000, en la quinta á 75,000, en la sexta á 80,000 y en la séptima clase pueda en caso más feliz eventualmente importar 600,000, especialmente 200,000, 200,000; 100,000 Marcos etc.

La casa infrascripta invita por la presente á interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envíen sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco, ó sellos de correo remitiéndonos por valores declarados, ó en libranza de Giros Mútuos sobre Madrid ó Barcelona, extendidas á nuestra orden ó en letras de cambio fácil de cobrar, por certificado. Se pueden hacer entregas por nuestra cuenta tanto en el Crédit Lyonnais de Madrid como en todas las Agencias de este establecimiento en Provincias, en este último caso se debe indicar que la consiguiente entrega ha de traspasarse al Crédit Lyonnais en Madrid para su abono en nuestra cuenta. En todo caso se debe mandarnos con el pedido recibo correspondiente á Hamburgo. Para el sorteo de la primera clase cu s' a:

1 Billeto original, entera: Pesetas 10

1 Billeto original, media: Pesetas 5

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin todos los pormenores se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan previstos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se enviará á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, prevista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el contenido del prospecto no convendría á los interesados, los billetes podrán devolverse pero siempre antes del sorteo y el importe remitiéndonos será restituido. Los pedidos deben remitirnos directamente lo más pronto posible, pero siempre antes del

17 de Diciembre de 1903

# Valentín y Cia.

Hamburgo Alemania.

Para orientarse se envía gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

600,000	Marcos ó aprox Pesetas
1000000	
1 Premio á Marcos	300000
1 Premio á Marcos	200000
1 Premio á Marcos	100000
1 Premio á Marcos	80000
1 Premio á Marcos	60000
2 Premios á Marcos	50000
1 Premio á Marcos	45000
3 Premios á Marcos	40000
1 Premio á Marcos	35000
5 Premios á Marcos	30000
5 Premios á Marcos	20000
3 Premios á Marcos	15000
16 Premios á Marcos	10000
40 Premios á Marcos	5000
100 Premios á Marcos	3000
160 Premios á Marcos	2000
619 Premios á Marcos	1000
812 Premios á Marcos	400
32014 Premios á Marcos	169
20017 Premios á Marcos	300,200,144
	111, 100, 78, 45, 21

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva gran Lotería de dinero garantizada por el Estado de Hamburgo Especialmente:

Immense surtido en capas y gabanes.